



## **CARTA DEL PRESIDENTE**

**Gerardo Palacios Hardy**

Querido lector:

Un nuevo número de *Valores* llega a sus manos. Lo cual es un modo de decir, puesto que esto que llaman “virtualidad” tiene un vocabulario propio que me resisto a usar, tan feo e incomprensible me resulta.

Este octavo número ha sido elaborado tomando como punto de referencia la Carta Apostólica *Patris Corde*, que el Papa reinante dio a conocer el 8 de diciembre del año pasado, dedicada íntegramente a la persona de San José, con motivo del 150º aniversario de su proclamación como Patrono de la Iglesia. Pues bien, la referencia ha servido para que prácticamente la totalidad de los articulistas y colaboradores de esta edición de *Valores*, directa o indirectamente, como si hubiera existido un acuerdo previo - que no lo hubo -, hayan centrado sus trabajos en la importancia y función insustituible del varón, del padre, en la familia.

No ha sido ese el propósito al menos expreso del documento papal. El Sumo Pontífice ha querido dedicarlo - en este, *el tiempo de la pandemia* - a esa multitud de “personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último *show* pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia [...].Cuánta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza, cuidándose de no sembrar pánico sino corresponsabilidad. Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración. Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos.” Pero, sin embargo, los siete títulos con que el Papa ha querido honrar a San José, van precedidos por la misma palabra: *Padre*.<sup>1</sup>

No puede negarse, en efecto, que uno de los blancos predilectos en esta guerra global cultural y religiosa, también desatada en la Argentina con especial virulencia, tiene por uno de sus principales enemigos a la familia tradicional y cristiana en general y, en particular, a su cabeza, que es el padre. De explicarlo en los errores y motivaciones de quienes se proponen destruir hasta los cimientos de nuestra civilización, se encargan los que han escrito este número de nuestra revista. Es su forma de combatirlos, como lo es también la de la Academia del Plata.

Nuestra Academia, en efecto, tiene bien presente que es milicia la vida del hombre sobre la tierra, y sus días como los del jornalero.<sup>2</sup>

El Artículo 2º de su Estatuto lo define con claridad: La Academia del Plata se organiza como tal por ser una asamblea de científicos, literatos y artistas reconocidos por sus pares, que buscan la Verdad y su articulación con la Fe Católica, con el propósito de cultivar y promover todas las manifestaciones de las ciencias, las letras y las artes, y particularmente las que den testimonio del pensamiento católico en la vida cultural argentina. La Academia del Plata debe ser

---

<sup>1</sup> Padre amado, Padre en la ternura, Padre en la obediencia, Padre en la acogida, Padre de la valentía creativa, Padre trabajador y Padre en la sombra.

<sup>2</sup> Jb 7,1-4.6-7.

pues fiel a la enseñanza de la Iglesia, sin olvidar que: “A través de toda la historia humana existe una dura batalla contra el poder de las tinieblas, que, iniciada en los orígenes del mundo, durará, como dice el Señor, hasta el día final. Enzarzado en esta pelea, el hombre ha de luchar continuamente para acatar el bien, y sólo a costa de grandes esfuerzos, con la ayuda de la gracia de Dios, es capaz de establecer la unidad en sí mismo.”<sup>3</sup>

La Argentina se encuentra amenazada por grandes trastornos. Vivimos en una inseguridad profunda. Está en riesgo la vida del espíritu. Siendo así, ¿tienen los intelectuales algún deber específico que cumplir frente a la gravedad de esta hora?

Cuando en tiempos agonales los hombres prefieren refugiarse en lo que alguien llamó la paz de las ciénagas y los sabios y doctores encastillarse en discusiones abstrusas, las cosas suelen acabar mal.

De lo que dispone nuestro Estatuto se infiere que la Academia del Plata debe promover todas las manifestaciones de las ciencias, las letras y las artes que den testimonio del pensamiento católico de la vida cultural argentina. Pero esto tiene sentido si el católico no solamente no adhiere a sistemas ideológicos que se oponen a su Fe y a su concepción del hombre, sino también si no se abstiene de pronunciarse cuando dichos sistemas atacan los principios de la doctrina cristiana. El abstencionismo en tales circunstancias sería una falta contra la justicia.

Uno de los fundadores de esta corporación fue José Manuel de Estrada, quien, en momentos que la ideología de la modernidad, con un talante profunda y agresivamente anticristiano, inficionaba las instituciones de la república y el mismo cuerpo social, expresó que había que salir a “demostrar, sin salir del terreno de las cuestiones sociales, la necesidad de una reacción que enardezca la fe y genere movimientos reparadores para salvar a la República, probando que su vida política es estéril, que son muchos los problemas envueltos en su constitución social y que ellos jamás serán resueltos si la política no se inspira en el Evangelio”. Clamaba Estrada que era llegada “*la hora de vender la túnica y comprar la espada*”, al par

---

<sup>3</sup> *Gaudium et spes*, 37,2.

que abominaba de una “paz del silencio cobarde y del servil abandono, paz de capitulaciones sacrílegas [...]”. Y cuando lo echaron del rectorado y las cátedras del Colegio Nacional de Buenos Aires, recibió a sus alumnos que marcharon en manifestación hasta su casa, brindándoles un encendido discurso, que culminó con estas magníficas palabras: *"De las astillas de las cátedras destrozadas por el despotismo, haremos tribunas para enseñar la justicia y predicar la libertad"*.

Al final de nuestras vidas podremos decir entonces confiados: *Lo que debimos hacer, lo hicimos.*<sup>4</sup>

Hasta la próxima.

---

<sup>4</sup> Lc, 17,10.